

Después de esta guerra

En este número http://attac-info@blogspot.com/

Mundo

DESPUÉS DE ESTA GUERRA La guerra contra Irak, el asalto a sus gentes, la ocupación de sus ciudades llegará a un final más temprano o más tarde. El proceso ha empezado ya. Los primeros signos de rebelión están apareciendo en el Congreso. Los primeros editoriales pidiendo la retirada de Irak han empezado a surgir en la prensa. El movimiento contra la guerra ha ido creciendo, despacio pero sin pausa, por todo el país.
LOS UNOS Y LOS OTROS Las elecciones estadounidenses de medio término del 7 de noviembre próximo están provocando algunas reacciones en los dos partidos: esos comicios se han convertido en un referéndum sobre la guerra en Irak.
CIEN MIL PERSONAS SE REBELAN CONTRA LA POBREZA EN MADRID. Cuarenta ciudades españolas exigen "Más hechos y menos palabras" en la lucha contra la pobreza en el mundo
PREMIOS NOBEL PIDEN A GOBIERNOS QUE VOTEN POR TRATADO DE COMERCIO DE ARMAS. Se ha empezado a elaborar el Tratado Internacional sobre el Comercio de Armas en el seno de la Comisión de Desarme y Seguridad Internacional (Primera Comisión) de la Asamblea General de la ONU, 15 premios Nobel de la Paz –entre ellos el Dalai Lama, Desmond Tutu, Óscar Arias y Amnistía Internacional– piden a los gobiernos que apoyen este tratado para acabar con las exportaciones irresponsables de armas "que están causando tanto dolor y destrucción a poblaciones de todo el mundo".
SEMINARIO DE ESTRATEGIAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Hoy en día los movimientos sociales estamos confrontados a una ofensiva del sistema capitalista en su fase liberal. Este período se caracteriza, sobre todo, por la instauración de un estado de guerra global permanente. Un guerra que, encubierta bajo la estela de guerra contra el terrorismo, adquiere, para la mayor parte de la humanidad, la forma de una guerra de recolonización cuyo objetivo principal es el control de los recursos naturales del planeta. Leer en http://atta-info.blogspot.com/

Latinoamérica

COSTA RICA MARCHA CONTRA EL TLC Por un comercio justo. Por dos días el pueblo costarricense sale a las calles para rechazar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. El acuerdo debe pasar la valla en el congreso a principios 2007, tal como quiere el presidente Oscar Arias.
BRASIL: MONOCULTIVO PROVOCA ÉXODO EN EL SUR DE BAHIA El monocultivo de eucalipto, implantado por la industria de celulosa Veracel, en el extremo sur del Estado de Bahía, es el gran responsable del éxodo rural en la región. Un informe del Centro de Estudios y Pesquisas para el Desarrollo del Extremo Sur de Bahía (Cepedes) muestra que organizaciones ambientalistas, de agricultores y de indígenas reclaman que la expansión del monocultivo de eucalipto en la región expulsó a decenas de pequeños productores y ocupó tierras fértiles para la agricultura.
COMO UTILIZA CUBA LA INTERNET De vez en cuando y casi siempre desde las mismas fuentes, se escuchan voces reclamando el "libre acceso de Internet" para todos los cubanos. Según estas fuentes Cuba es un país que pudiera tener conectada a Internet a la mayor parte de su población y desde un punto de vista tienen razón. Cuba no tiene las limitantes educacionales que impiden que miles de millones de personas en el mundo accedan a la red de redes

***

DESPUÉS DE ESTA GUERRA

Howard Zinn

La guerra contra Irak, el asalto a sus gentes, la ocupación de sus ciudades llegará a un final más temprano o más tarde. El proceso ha empezado ya. Los primeros signos de rebelión están apareciendo en el Congreso. Los primeros editoriales pidiendo la retirada de Irak han empezado a surgir en la prensa. El movimiento contra la guerra ha ido creciendo, despacio pero sin pausa, por todo el país.

Las encuestas de opinión pública muestran ahora un país tajantemente en contra de la guerra y de la Administración Bush. Las duras realidades se han hecho visibles. Las tropas tendrán que volver a casa.

Y mientras trabajamos con una determinación creciente para que esto ocurra, ¿no deberíamos pensar más allá de esta guerra? ¿No deberíamos empezar a pensar, incluso antes de que esta vergonzosa guerra acabe, en acabar con nuestra adicción a la violencia masiva y utilizar la enorme riqueza de nuestro país para las necesidades humanas? Quiero decir, ¿No deberíamos empezar a hablar de acabar la guerra, no sólo esta guerra u otra cualquiera, sino la guerra en sí misma? Quizás ha llegado el momento de acabar con las guerras y llevar a la humanidad por una vía saludable y reconfortante.

Un grupo de figuras conocidas internacionalmente y aclamadas tanto por su talento como por su dedicación a los derechos humanos como Gino Strada, Paul Farmer, Kart Vonnegut, Nadine Gordimer, Eduardo Galeano y otros están a punto de lanzar una campaña a nivel mundial para reclutar a millones de personas en un movimiento de renuncia a las guerras, con la esperanza de alcanzar un punto en el que los gobiernos, enfrentados a una resistencia popular, encontrarán difícil si no imposible hacer la guerra. Puede ser que haya llegado la hora de poner en práctica esta idea.

Hay un argumento persistente contra esta posibilidad que he estado oyendo de personas que vienen de todos los sectores del espectro político: nunca podremos suprimir la guerra porque está en la naturaleza del hombre. La respuesta más convincente a este argumento está en la historia: nunca hemos encontrado gente que espontáneamente se haya lanzado a la guerra contra otros. Lo que sí nos encontramos es con que los gobiernos deben hacer un esfuerzo tremendo para movilizar a los ciudadanos para que vayan a la guerra. Deben atraer a los soldados con promesas de dinero y educación; deben ofrecer a la gente joven, cuyas posibilidades en la vida son muy escasas, que hay una oportunidad para alcanzar respeto y estatus. Y si estos incentivos no funcionan, el gobierno debe usar la coacción, tienen que reclutar gente joven, forzarlos a que cumplan el servicio militar y amenazarles con la cárcel si no obedecen.

Además el gobierno tiene que persuadir a la gente joven y a sus familias de que aunque el soldado puede morir, aunque puede perder los brazos y las piernas o quedarse ciego, todo es por una noble causa, por Dios, por la patria. Si analizamos la interminable serie de guerras de este siglo no encontraremos a la gente exigiendo la guerra sino más bien resistiéndose a ella hasta que se les bombardea con exhortaciones que apelan no a un instinto asesino sino a un deseo de hacer algo bueno como extender la democracia y la libertad o derrocar a un tirano.

Woodrow Wilson se encontró con una ciudadanía tan reacia a meterse en el matadero de la primera guerra mundial que en su campaña presidencial de 1916 prometió no entrar en ella: “Existe una nación que tiene la dignidad de no luchar”. Pero una vez elegido, pidió y recibió del Congreso la declaración de guerra. La arremetida de lemas patrióticos empezó, se aprobaron leyes para encarcelar a los disidentes y los Estados Unidos se unieron a la matanza que estaba ocurriendo en Europa.

En la segunda guerra mundial había sin duda un imperativo moral que todavía resuena entre la mayoría en este país y que mantiene la reputación de que la segunda guerra mundial era “una guerra buena”. Había una necesidad de derrotar al monstruoso fascismo. Y esta fue la creencia que me hizo enrolarme en las Fuerzas Aéreas y volar en misiones de bombardeo en Europa.

Me empecé a cuestionar el decoro de la moralidad de la cruzada cuando la guerra ya había acabado. Arrojando bombas desde una altura de cinco millas no veía seres humanos, no oía gritos, no veía a los niños destrozados. Pero ahora tenía que pensar sobre Hiroshima y Nagasaki, las bombas incendiarias de Tokio y Dresde, la muerte de 600.000 civiles en Japón y un número similar en Alemania.

Llegué a una conclusión sobre mi propia psicología y la de otros combatientes: Una vez

que habíamos decidido que nuestro lado era el lado bueno y el contrario el malvado; una vez que habíamos hecho ese cálculo tan sencillo y simplista no tuvimos que pensar en nada más. Podíamos cometer los crímenes más innobles ya que todo estaba bien.

Empecé a pensar acerca de los motivos de las potencias occidentales y de la Rusia estalinista y me preguntaba si lo que les importaba era el fascismo o mantener sus propios imperios, su propio poder, y si esa era la razón por la cual sus prioridades militares eran tan sublimes que no podían bombardear las vías del tren que llevaban a Auschwitz. De los seis millones de judíos asesinados en los campos de exterminio (¿dejados asesinar?), sólo 60.000 se salvaron por la guerra, un uno por ciento. Un artillero de otra tripulación, profesor de historia con el que había entablado amistad me dijo un día: “Sabes, esta es una guerra imperialista. Los fascistas son malvados pero nuestro bando no es mucho mejor”. No pude aceptar la idea entonces pero se me quedó grabada.

La guerra es indudable que crea de manera insidiosa una moral común para todos los bandos. Envenena a todo el que se compromete con ella por muy distintos sean unos de otros; les convierte en asesinos y torturadores como vemos en la actualidad. Simula preocupación por derribar tiranos, y de hecho puede hacerlo, pero la gente que mata son las víctimas de esos tiranos. Da la impresión de limpiar el mundo de malvados pero esta impresión no perdura porque su propia naturaleza engendra más maldad. Concluí que la guerra, como toda clase de violencia, es una droga. Provoca una euforia rápida, la emoción de la victoria, pero se pasa pronto y entonces se convierte en desesperación.

Todo lo que podamos decir sobre la segunda guerra mundial para entender su complejidad, la situación que la siguió, Corea, Vietnam, estaba tan lejos de la clase de amenaza que Alemania y Japón habían supuesto para el mundo que esas guerras sólo podían justificarse mediante el uso del reclamo de “una guerra buena”. Una histeria contra el comunismo nos llevó al macartismo en casa y a las intervenciones en Asia e Hispanoamérica –de manera abierta o encubierta- justificadas por “la amenaza soviética”, exagerada lo suficiente para movilizar a la gente a la guerra.

Vietnam, sin embargo, demostró ser una experiencia aleccionadora en la que la opinión pública estadounidense, durante un periodo de varios años, empezó a comprender a través de las mentiras que le habían contado para justificar todo aquel derramamiento de sangre. Los Estados Unidos fueron obligados a retirarse de Vietnam y el mundo no se acabó. La mitad de un pequeño país en el sureste de Asia ahora se había unido a su otra mitad comunista y 58.000 vidas estadounidenses y millones de vietnamitas se habían desperdiciado para evitarlo. La mayoría de los estadounidenses habían llegado a oponerse a la guerra en lo que constituyó el mayor movimiento antibélico en la historia de la nación. Cuando la guerra de Vietnam acabó, la gente odiaba la guerra. Creo que el pueblo estadounidense, una vez que se había levantado la niebla de la propaganda, regresó a una situación más normal. Las encuestas de opinión pública mostraban que la gente en Estados Unidos se oponía a enviar tropas a cualquier parte del mundo por motivo alguno. Las clases dirigentes estaban alarmadas. El gobierno se propuso deliberadamente superar lo que se había llamado “el síndrome de Vietnam”. La oposición a la intervención de las tropas fuera del país era una enfermedad que tenía que ser curada. Por lo cual debían alejar al público estadounidense de su insana actitud manteniendo bajo estrecho control la información, evitando el reclutamiento, y metiendose en guerras cortas y rápidas contra oponentes débiles (Granada, Panamá, Irak) para no dar tiempo a que la gente pusiera en marcha un movimiento antibélico.

Yo diría que el final de la guerra de Vietnam permitió al pueblo de Estados Unidos sacudirse el síndrome de guerra, una enfermedad no natural para el cuerpo humano. Pero podían contagiarse una vez más y el 11 de septiembre le dio al gobierno esa oportunidad. El terrorismo se convirtió en la excusa para la guerra. El terrorismo sigue siendo un fenómeno que aterroriza al mundo entero. Pero la guerra no puede parar el terrorismo porque la guerra en sí misma es terrorismo, reproduciendo el odio y la rabia como estamos viendo actualmente. La guerra es una excusa para no llegar a las raíces del terrorismo y Estados Unidos se está aprovechando de esto porque ocuparse de las causas en lugar de los síntomas requeriría un cambio radical en su política.

La guerra en Irak ha sacado a la luz la hipocresía de “la guerra contra el terrorismo”. No creo que nuestro gobierno sea capaz de hacer una vez más lo que hizo después de la guerra de Vietnam: preparar a la población para hundirse otra vez en la violencia y la infamia. Me parece que cuando la guerra de Irak acabe y el

síndrome de la guerra se haya curado entonces habrá una gran oportunidad para que la curación sea permanente. Mi esperanza es que el recuerdo de la muerte y la deshonra será tan intenso que la gente de Estados Unidos será capaz de escuchar un mensaje que el resto del mundo, liberado de guerras sin final, pueda también entender.

Podemos estar al borde del entendimiento a nivel mundial de que la guerra, definida como una matanza indiscriminada de un gran número de personas (teniendo en cuenta la posibilidad de intervenciones humanitarias para prever atrocidades), no puede ser aceptada ya más por ninguna razón, porque la tecnología de la guerra ha alcanzado un punto donde inevitablemente el 90% de sus victimas son civiles y muchas de éstas son niños, por lo cual cualquier guerra, no importa las palabras que se usen para justificarla, es una guerra contra los niños.

El gobierno de los Estados Unidos, como los gobiernos de cualquier parte, están siendo denunciados como poco dignos de confianza, es decir, que no se les puede confiar la seguridad de los seres humanos, o la seguridad del planeta, o la protección del aire, el agua y las riquezas naturales, o el acabar con la pobreza, la enfermedad o el alarmante crecimiento de los desastres naturales que son como una plaga para muchos de los seis mil millones de habitantes de la tierra.

Es verdad que son los gobiernos los que tienen el poder, los que monopolizan la riqueza, los que controlan la información, pero este poder con todo lo abrumador que pueda ser, también es frágil. Depende de la sumisión y la obediencia de la gente. Cuando esa obediencia se les retira, las entidades más poderosas, los gobiernos más armados, las corporaciones más ricas no pueden llevar a cabo sus guerras o sus negocios. Huelgas, boicots, no cooperación puede convertir en impotente a la más arrogante de las instituciones.

El gobierno más poderoso de la tierra, el de Estados Unidos, tuvo que retirarse de Vietnam cuando ya no pudo contar con la lealtad de sus militares y el apoyo de sus ciudadanos. Hay un poder mayor que las armas y la riqueza. De vez en cuando, en la historia hemos podido contemplar el cese de las guerras y el derrocamiento de tiranías. A lo mejor ha llegado el momento de acabar con las guerras y llevar a la raza humana a un camino de bienestar y curación.

Quiero citar a Einstein quien reaccionó a los intentos de "humanizar" la guerra diciendo: "la guerra no se puede humanizar, solamente se puede abolir". Esta clase de verdades valientes deben reiterarse hasta que se fijen de manera que no se puedan erradicar de nuestras mentes; hasta que las palabras se propaguen a otros; hasta que se conviertan en un mantra repetido en todo el mundo; hasta que el sonido de esas palabras se vuelva ensordecedor; hasta que silencien el ruido de las pistolas, los misiles y los aviones.

www.zmag.org

LOS UNOS Y LOS OTROS

Juan Gelman

Las elecciones estadounidenses de medio término del 7 de noviembre próximo están provocando algunas reacciones en los dos partidos: esos comicios se han convertido en un referéndum sobre la guerra en Irak. El presidente Bush, vocero de los republicanos, ha cambiado una vez más la justificación por la cual ordenó la invasión y ocupación de ese país. Primero esgrimió el argumento de las armas de destrucción masiva en poder de Bagdad y no se encontraron. Entonces acudió al latiguillo de que todo estaba mejor porque se había derrocado a un tirano. Después de la captura de Saddam Hussein en diciembre de 2003, adujo que el motivo era llevar la democracia y la libertad al Medio Oriente. En vista de lo que estaba y está sucediendo en el país ocupado, declaró a continuación que Irak era el centro del terrorismo mundial y que combatirlo allí reforzaba la seguridad de EE.UU. y de Occidente. Los brutales atentados terroristas en España y Gran Bretaña no le hicieron caso y ahora afirma que "se trata de una lucha entre el Bien y el Mal". W. Bush moviliza así a su electorado de fierro: los bautistas, cuya ideología invadió el partido republicano y aportan a la guerra el apoyo de un sector no despreciable de la población.

Los días 13 y 14 de junio de este año, más de 18.000 evangelistas del sur se reunieron en Greensboro, Carolina del Norte. Creen en el fin de los tiempos y se los califica de "cristianos sionistas" porque estiman que la existencia del Estado de Israel garantiza la llegada del Armagedón. Dominan las capellanías militares en Irak y el general Boykin, subsecretario de información del Pentágono, ha fijado como su objetivo estratégico la conversión del pueblo iraquí al evangelismo bautista. W. Bush impartió a los "mensajeros de Dios" un discurso televisado en el que se pronunció contra los males diabólicos que acechan al universo –tales

como el aborto– y por cambiar la Constitución para impedir que "jueces militantes" (sic) autoricen los matrimonios gay. También anunció campañas en favor de la abstinencia sexual de los solteros, así como medidas para prohibir las investigaciones científicas sobre células madre, suprimir las subvenciones a los organismos abortistas y –desde luego– privatizar completamente los servicios de salud en beneficio de las organizaciones religiosas. Todo un programa. Pero la nota ideológica fue proporcionada por la secretaria de Estado, Condoleezza Rice.

"El presidente Bush y yo –dijo Condi– compartimos vuestra convicción de que EE.UU. puede y debe ser una fuerza del Bien en el mundo. El presidente y yo creemos que Estados Unidos debe mantener su compromiso como líder de los acontecimientos que se producen fuera de nuestras fronteras... recorremos el mundo no para saquear, sino para proteger; no para esclavizar, sino para liberar; no como amos de los otros, sino como servidores de la libertad." Algo que los muchos miles de civiles iraquíes asesinados no contradirán. Después de esta obertura vino el movimiento de fondo: "Cuando es posible, llevamos a los terroristas ante la Justicia (¿y los presos de Guantánamo?). Y cuando es necesario, ajusticiamos a los terroristas... Estados Unidos apoya las aspiraciones democráticas de todos los pueblos, cualquiera fuere su cultura, su raza, o su religión... Es su derecho y EE.UU. defenderá su derecho" (usinfo.state gov./esp, 14-6-06). Dicho de otra manera, a los "halcones-gallina" ya no les basta ser los gendarmes del mundo: Dios los ha investido además de la misión de ser sus justicieros.

En el Partido Demócrata también asoman cambios. Sus representantes apoyaron la guerra, votaron en masa los gigantescos presupuestos militares que ésta consume, dieron sostén a la Ley patriótica y a otras medidas que cercenan los derechos civiles de los estadounidenses y están convirtiendo a EE.UU. en un país cada vez más autoritario. Ahora critican a W. Bush, exigen un cambio de estrategia en Irak y va en aumento el número de sus votantes que se autoproclaman "liberales", calificación que los coloca políticamente un poco más adelante que los demás conmilitones: su proporción pasó del 27 por ciento en el 2000 al 32 por ciento últimamente, la de los "moderados", del 43 al 41 y la de los conservadores declarados del partido, del 25 al 23 en el mismo período (www.pewresearch.org, 11-10-06). La guerra en Irak está variando la tradicional intención de voto en elecciones de medio término: los republicanos las vienen ganando desde 1994 y en el 2002 obtuvieron el 44 por ciento de los sufragios contra el 40 de los demócratas. Un estudio del Pew Center llega a la conclusión de que en noviembre próximo los primeros sólo lograrán el 33 por ciento y los últimos, el 51. Esto podría darles a los demócratas al menos la mayoría en la Cámara de Representantes.

Una encuesta reciente revela que la cuestión de la guerra es "extremadamente importante" o "muy importante" para el 86 por ciento de los estadounidenses interrogados; el 61 por ciento se opone a que continúe; el 56 afirma que fue un error (CNN, 13/15-10-06). Otra, que el 57 por ciento no cree que la seguridad de EE.UU. dependa del triunfo en Irak, refutando así un ex argumento favorito de Bush (NBC/The Wall Street Journal, 15-10-06). Una tercera, que el 73 por ciento está convencido de que ha llegado la hora del regreso a casa de las tropas (www.angusreid.com/polls, 16-10-06). Pero W. acaba de prometer al primer ministro iraquí que ni piensa en retirarlas. Bueno

CIEN MIL PERSONAS SE REBELAN CONTRA LA POBREZA EN MADRID

(Madrid, sábado 21 de octubre) – Cerca de cien mil personas salieron hoy a la calle en Madrid para pedir a los políticos medidas reales y definitivas en la lucha contra la pobreza en el mundo. Convocados por la Alianza Española contra la Pobreza, formada por más de 1.000 organizaciones sociales, decenas de miles de personas llenaron la calle Alcalá -desde la Puerta del Sol hasta la plaza de Cibeles- bajo el lema "Rebélate contra la Pobreza. Más hechos y menos palabras".

La cabecera estaba formada por las organizaciones de la Alianza convocantes –ONG, sindicatos, organizaciones ecologistas, de jóvenes, mujeres...", así como Federico Mayor Zaragoza, Rosa Regás, Iciar Bollaín y los rectores de las universidades Complutense y Autónoma.

"Hoy nos llena un sentimiento contradictorio. Por un lado, estamos de luto porque cada día mueren de hambre miles de personas y por cada ser humano que muere perdemos una parte de la humanidad, y de nuestra propia humanidad. Y por otro lado, estamos llenos de esperanza porque millones de personas en el mundo se han unido en esta lucha, en este día de rebelión contra la pobreza", afirmó José María Medina,

portavoz de la Alianza Española contra la Pobreza. "¿Cómo podemos conciliar el sueño cuando mueren de hambre, de desamor, decenas de miles de personas cada día? ¿Cómo podemos conciliar el sueño cuando gastamos en armamento diariamente 2.800 millones de dólares? Ha llegado el momento de rebelarse contra la pobreza, no queremos caridad, pedimos justicia", afirmó Federico Mayor Zaragoza.

Rosa Regás e Iciar Bollaín leyeron el manifiesto reivindicativo. "A nuestro gobierno, a nuestro parlamento, a todos los partidos políticos les exigimos que escuchen a su ciudadanía. No queremos más promesas ni declaraciones, queremos que cumplan lo prometido", expresó Rosa Regás. "La pobreza es cosa de todos, nadie es dueño de la riqueza del mundo, hoy más que nunca, exigimos Pobreza Cero", concluyó Iciar Bollaín.

La Alianza reivindica que España, perteneciente al conjunto de los países más ricos del mundo, impulse con la mayor urgencia un conjunto de medidas concretas para que los países empobrecidos dispongan de oportunidades reales para salir de la pobreza. Entre las medidas que se reivindican destacan alcanzar el 0,7% con la máxima urgencia, abolir el 100% de la deuda externa bilateral de los Países Menos Avanzados y eliminar los privilegios de los países ricos en las normas del comercio internacional.

Hoy fue un día de movilizaciones en toda España. Decenas de miles de personas salieron también a la calle en más de cuarenta ciudades para reivindicar que los líderes políticos cumplan los acuerdos contra la pobreza que han firmado.

La Alianza Española contra la Pobreza seguirá movilizándose y buscando mayores compromisos contra la pobreza de nuestra ciudadanía y nuestros gobernantes hasta que sus propuestas se hagan realidad en la política españolas

PREMIOS NOBEL PIDEN A GOBIERNOS QUE VOTEN POR TRATADO DE COMERCIO DE ARMAS

La víspera de una votación histórica para empezar a elaborar el Tratado Internacional sobre el Comercio de Armas en el seno de la Comisión de Desarme y Seguridad Internacional (Primera Comisión) de la Asamblea General de la ONU, 15 premios Nobel de la Paz –entre ellos el Dalai Lama, Desmond Tutu, Óscar Arias y Amnistía Internacional– piden a los gobiernos que apoyen este tratado para acabar con las exportaciones irresponsables de armas "que están causando tanto dolor y destrucción a poblaciones de todo el mundo". El llamamiento está contenido en una carta publicada hoy en la ONU.

La mayoría de los gobiernos del mundo han anunciado su apoyo a la resolución para empezar a trabajar en el tratado con antelación a la votación realizada el 25 de octubre. Entre estos gobiernos se encuentran tres de los seis exportadores principales de armas –Reino Unido, Francia y Alemania–, varios exportadores incipientes –como Brasil, Bulgaria y Ucrania– y numerosos países arrasados por la violencia armada, como Colombia, Timor Oriental, Haití, Liberia y Ruanda. Entre los gobiernos que probablemente votarán "no" están China, Egipto, India, Irán, Rusia y Estados Unidos.

Si mañana se aprueba la resolución, será la primera medida concreta adoptada en favor de un tratado global para llenar los actuales vacíos en las normativas que permiten que las armas convencionales aviven los conflictos y las violaciones graves de derechos humanos y dificulten el desarrollo.

"Quienes hemos recibido el premio Nobel de la Paz sabemos que el principio elemental que debe sustentar un Tratado Internacional sobre el Comercio de Armas es simple y arrollador: jamás se deben transferir armas si se van a utilizar para cometer violaciones graves de derechos humanos. Es la hora de la verdad en la ONU: los gobiernos tienen que dar un paso histórico para evitar las transferencias de armas irresponsables e inmorales votando a favor de la creación de un tratado que impida la muerte, la violación y el desplazamiento de miles de personas" ha manifestado Irene Khan, secretaria general de Amnistía Internacional.

"La mayoría de los gobiernos del mundo ya se han pronunciado a favor de la resolución para empezar a trabajar en el Tratado sobre el Comercio de Armas. Por consiguiente, cada vez estamos más convencidos de que saldrá adelante, lo que significa que se va a dar ese primer paso crucial para lograr un tratado. Ahora bien, es fundamental que todo gobierno que desee ver el fin del sufrimiento innecesario causado por el comercio no regulado de armas comparezca y vote 'sí' en la ONU" señala Jeremy Hobbs, director de Oxfam Internacional.

"Es hora de que todos los gobiernos indecisos se unan a la moral mayoritaria y voten para establecer el proceso de creación del Tratado

Internacional sobre el Comercio de Armas. Cada día muere un millar de personas por término medio y muchas más resultan heridas como consecuencia de la proliferación y el uso indebido de armas pequeñas. El mundo no puede seguir dejando la vida de los civiles a merced de traficantes, intermediarios y exportadores de armas que se benefician con su sufrimiento” ha señalado Rebecca Peters, directora de IANSA.

La resolución para empezar a trabajar en el Tratado sobre el Comercio de Armas ha sido elaborada conjuntamente por los gobiernos de Argentina, Australia, Costa Rica, Finlandia, Japón, Kenia y Reino Unido. Si es aprobada, se establecerá un Grupo de Expertos Gubernamentales para que examine la viabilidad, el ámbito y el alcance del tratado e informe de sus conclusiones a la Primera Comisión en 2008.

Notificación de prensa

Tienen a su disposición, previa solicitud, imágenes sobre los efectos demoledores de la violencia armada en todo el mundo.

Sobrevivientes de la violencia armada y otros portavoces están disponibles para conceder entrevistas en inglés, francés, español, portugués, italiano y suahili.

La campaña Armas bajo Control es una iniciativa conjunta de Amnistía Internacional, Oxfam Internacional y la Red Internacional de Acción contra las Armas Ligeras (IANSA) para defender la elaboración de un Tratado Internacional sobre el Comercio de Armas basado en el respeto del derecho internacional, especialmente el derecho de los derechos humanos y el derecho humanitario. La campaña en favor de esta votación se puso en marcha hace tres años y cuenta con el apoyo de más de un millón de personas en todo el mundo.

La carta de laureados con el premio Nobel de la Paz es una iniciativa de la Fundación Arias y cuenta con el apoyo de la campaña Armas bajo Control. Está firmada por:

El Comité de Servicios de la Sociedad Americana de los Amigos (American Friends Service Comité), Amnistía Internacional, Óscar Arias (actual presidente de Costa Rica, uno de los siete coautores de la resolución), Máiread Corrigan Maguire, el Dalai Lama, Shirin Ebadi, Mohamed ElBaradei, la Asociación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear (International Physicians for the Prevention of Nuclear War), Rigoberta Menchú, Adolfo Pérez Esquivel, José Ramos Horta, Desmond Tutu, Lech Walesa, Betty Williams y Jody Williams.

Latinoamérica

COSTA RICA MARCHA CONTRA EL TLC

Por un comercio justo

Por dos días el pueblo costarricense sale a las calles para rechazar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. El acuerdo debe pasar la valla en el congreso a principios 2007, tal como quiere el presidente Oscar Arias.

Miles de personas participaron ayer de la primera jornada de paro nacional Costa Rica como parte de las manifestaciones contra el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos que pretende imponer el gobierno del presidente Oscar Arias. Desde siete puntos diferentes del país, marcharon en grupos multisectoriales para converger en la Asamblea Legislativa, donde se discute la ratificación del acuerdo comercial en la Comisión de Asuntos Internacionales.

Convocada por la Coordinadora Nacional de Lucha, en la movilización participan maestros, trabajadores de la salud, agricultores, transportistas y estudiantes, entre múltiples organizaciones populares y sindicales.

“Arias ha cerrado todos los espacios de diálogo y tolerancia, ha venido recurriendo a la prepotencia y al militarismo para tratar de aprobar a sangre y fuego el tratado, por eso no nos queda otro camino que recurrir al derecho ciudadano de la protesta por medio de la movilización y la oposición en la calle", agregó Jorge Coronado, vocero de esa organización.

Danilo Rojas de la Asociación de Profesores Rojas destacó que en todo el país la participación rondó el medio millón de personas, con importantes concentraciones en zonas como Limón en el Caribe y San Carlos, en la zona norte.

"No al TLC, no al TLC... hoy ya estamos en las calles, mañana seguiremos aquí y seguiremos para defender los intereses de los sectores populares del país", se escuchaba en los altavoces. La mayoría de los participantes vestían de blanco y portaban banderas, pancartas, globos y hasta tambores.

"Es cierto que la decisión (sobre el CAFTA-RD) se tomará en la Asamblea Legislativa, pero los diputados verán lo que sucede en las calles y aunque la decisión de la Asamblea se respetará, sabemos que la decisión de las calles será tan potente e impactante que no habrá diputado que se atreva a votar eso", manifestó el lunes Albino Vargas, secretario de la Asociación de empleados públicos y privados (Anep), la mayor gremial del país.

El TLC representa el desempleo, el hambre, la producción irracional de mercancías, la falta de capital para las comunidades campesinas y el fin de la seguridad social", argumentan los manifestantes.

Los movilizados denuncian la política de los poderes Judicial y Ejecutivo por reprimir y criminalizar protestas populares. De hecho el gobierno advirtió que sancionará a quienes apoyen el paro.

Otros sectores vinculados al paro también acusan al gobierno de cerrar todos los espacios de diálogo y tolerancia e imponer el militarismo para aprobar a "sangre y fuego" el TLC con la Casa Blanca, suscripto durante la administración de Abel Pacheco (2002-2006).

Por el contrario, el presidente costarricense espera que el tratado se ratifique en el primer trimestre del 2007, y en expresión de abierta prepotencia declaró que es en el Congreso y no en las calles donde se dirá la última palabra.

Desde que asumió el gobierno, el mandatario impulsó con vehemencia el TLC entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos, más conocido por DR-CAFTA (por sus siglas en inglés).Costa Rica es el único país centroamericano que no ha ratificado ese convenio comercial.

Agencia Periodística del MERCOSUR

BRASIL: MONOCULTIVO PROVOCA ÉXODO EN EL SUR DE BAHIA

El monocultivo de eucalipto, implantado por la industria de celulosa Veracel, en el extremo sur del Estado de Bahía, es el gran responsable del éxodo rural en la región. Un informe del Centro de Estudios y Pesquisas para el Desarrollo del Extremo Sur de Bahía (Cepedes) muestra que organizaciones ambientalistas, de agricultores y de indígenas reclaman que la expansión del monocultivo de eucalipto en la región expulsó a decenas de pequeños productores y ocupó tierras fértiles para la agricultura.

Para la entidad, la salida de los agricultores del campo es uno de los principales problemas que enfrenta el extremo sur bahiano. La ciudad de Eunápolis es responsable del mayor índice de éxodo rural de los últimos años en el país. El estudio muestra que cerca del 59,37% de agricultores dejaron la zona rural, ya que en Brasil el índice es de 28%. El aumento del éxodo coincide con la expansión del monocultivo en la región, que comenzó en los años 90.

Otro informe sobre la empresa realizado por la organización sueca SweedWatch, durante el año 2003, denuncia que el número de agricultores familiares se redujo drásticamente en la región porque la Veracel compró sus tierras. Agricultores asentados por la reforma agraria afirman haber recibido una oferta de 30.000 reales por 15 hectáreas de tierra. Los principales accionistas de la Veracel son la brasilera Aracruz Celulose y la sueco-finlandesa Stora Enso.

En el Extremo Sur de Bahía existen 700 mil hectáreas de eucalipto plantadas. De este total, la Veracel posee casi 147 mil hectáreas, de las cuales 73 mil hectáreas son de monocultivo de eucalipto. La empresa es además propietaria de una fábrica de celulosa que produce 900 mil toneladas de celulosa blanqueada de eucalipto por año. Las empresas Aracruz y la Stora Enso, las dos principales accionistas de la Veracel, tienen proyectos de plantación de eucaliptos y de instalaciones de industrias de celulosa en Río Grande do Sul.

La investigación del Cepedes tuvo en consideración datos referentes a las condiciones de vida de la población y los aspectos económicos y sociales del municipio. Fueron además utilizados datos del IBGE (Instituto Brasilero de Geografía y Estadística), de los gobiernos estatal y federal, de las propias empresas de celulosa y del Cepedes, además de haberse recolectado informaciones en las comunidades investigadas. Todo el proyecto fue coordinado por el científico social Cristiano Raykil.

Por otro lado, muchos trabajadores de otras regiones fueron atraídos con la esperanza de conseguir empleo en la industria de celulosa, sea en las plantaciones o en la fábrica, pues la inversión en la construcción e infraestructura fabril de la empresa fue de U$S 1.200 millones de dólares. De este total, R$ 1.500 millones fueron financiados por el Banco Nacional de

Desarrollo Económico y Social (BNDES), que es, inclusive, accionista en el 12,5% de las acciones de la Aracruz, detentora del 50% de las acciones de la Veracel Celulose.

En 1994, los medios de comunicación regionales divulgaron que el eucalipto produciría 12 mil empleos. A causa de esta noticia, habitantes de varias ciudades bahianas y de los estados de Minas Gerais y Espírito Santo se trasladaron hacia el extremo sur de Bahía. La empresa llegó a generar 11,5 mil empleos en 2004, más del 80% de este total sólo en las obras de construcción.

Mientras tanto, al término de las obras, el número de trabajadores fue reducido. Según la Superintendencia de Estudios Económicos y Sociales de Bahía (SEI), el extremo sur de Bahía estaba, en 2004, entre las cinco regiones más productivas del Estado a causa de su diversificación productiva. Pero Cristiano Raykil ve ese puesto comprometido. Él dice que por cada 183 hectáreas de eucalipto plantado es generado solamente un empleo, mientras que en otros cultivos, como el de café, se genera un empleo por hectárea.

Adital - Traducción: Daniel Barrantes - barrantes.daniel@gmail.com

COMO UTILIZA CUBA LA INTERNET

José R. Vidal*

De vez en cuando y casi siempre desde las mismas fuentes, se escuchan voces reclamando el "libre acceso de Internet" para todos los cubanos. Según estas fuentes Cuba es un país que pudiera tener conectada a Internet a la mayor parte de su población y desde un punto de vista tienen razón. Cuba no tiene las limitantes educacionales que impiden que miles de millones de personas en el mundo accedan a la red de redes.

En definitiva Cuba no tiene analfabetos, tiene una escolarización prácticamente total hasta el noveno grado, tiene una dotación de computadoras y maestros preparados en todas las escuelas del país, hasta las más remotas escuelas rurales de pocos y hasta de un alumno. Cuenta además en todos los municipios del país con los "Jovén Club de computación" a donde acuden personas de todas las edades para adentrarse en el conocimiento de estas tecnologías y hacer uso de ellas. Tiene organizada además la enseñanza y el uso de las tecnologías digitales en la enseñanza media y en las universidades que ahora tienen sedes en todos los municipios.

Todo lo anterior se ha logrado muy a pesar del bloqueo económico impuesto por los Estados Unidos desde hace 46 años contra la Isla que no sólo impide cualquier tipo de relación económica entre empresas y ciudadanos estadounidenses y cubanos, sino que interfiere, persigue y castiga a ciudadanos y empresas de otros países que osen violar los términos de ese bloqueo o que impide que Cuba acceda a créditos de las instituciones financieras internacionales.

Muchos de los logros antes apuntados sumariamente han tenido un especial impulso en los últimos años cuando apenas la nación sale de la profunda crisis económica que provocó la desaparición de la antigua Unión Soviética y los países socialistas europeos que se habían convertido en socios económicos principales justamente como alternativa de sobrevivencia y desarrollo ante el bloqueo.

De lo anterior podemos sacar dos conclusiones. Una: cuánto más podría haberse hecho en Cuba en condiciones menos adversas; y dos: cuánto más podrían hacer muchos gobiernos que no tienen tales limitaciones para contribuir al desarrollo educacional de sus pueblos y crear condiciones para que sus países puedan salir de la dependencia y hacer retroceder la pobreza en un mundo donde cada vez más el conocimiento es el factor fundamental del desarrollo y el bienestar.

Pero volvamos al reclamo inicial de aquellas voces que, por cierto, omiten todos estos elementos en sus declaraciones. ¿Por qué entonces en Cuba no hay "libre acceso a Internet"?

Cuba como país sólo logró acceso a Internet por vía satelital en 1996 y hoy, 10 años después, no ha logrado, (como consecuencia del bloqueo norteamericano ya mencionado) acceder a los cables de fibra óptica que pasan bien cerca de sus costas. De lo anterior se desprende que los anchos de banda de que dispone son insuficientes para sus requerimientos de desarrollo y los costos de acceso a Internet son muy elevados. Por otra parte la propia telefonía nacional no había logrado avanzar hasta años muy recientes hacia la digitalización y la instalación de fibras ópticas dentro de su territorio lo que es una limitante de infraestructura.

¿Qué hacer ante estas restricciones? Las instituciones cubanas apostaron por lo que hoy llamamos un modelo de apropiación social de las tecnologías de la información y la comunicación

(TICs). Así surgieron experiencias tan exitosas como la red de la salud (Infomed) que pone en manos de los médicos de la Isla la información necesaria para su continua superación y los espacios para gestionar el conocimiento en línea, a partir del intercambio de experiencias e informaciones. Han aparecido también redes y portales informativos para los intelectuales y artistas (Cubarte) o redes para investigadores y profesionales en general en diferentes ramas de la ciencia, la producción o los servicios.

De esa forma los escasos recursos financieros y tecnológicos se ponen en función de los intereses vitales del país y las posibilidades que brinda Internet y, en general, el uso de las TICs favorece a toda la población y no sólo a quienes están conectados a las redes. Así la señora de la tercera edad que nunca se ha sentado frente a una computadora se beneficia a través de su médico, de lo que él obtiene mediante la red digital Infomed, o el niño recién nacido que es vacunado gratuitamente contra 13 enfermedades en su primer año de vida está recibiendo los beneficios de la información que los científicos obtuvieron en el intercambio con colegas de otras partes del mundo o accediendo a las costosas bases de conocimiento.

Esto no puede lograrse si se sigue únicamente la lógica del mercado, es decir, que se conecten "libremente" aquellos que tengan los medios financieros para hacerlo. En algunos países de América Latina se han puesto en marcha programas complementarios para la apropiación social de las TICs pero en las condiciones concretas de Cuba, tanto por la estructura de propiedad, la centralidad de lo social en las visiones sobre el desarrollo y las disponibilidades de recursos financieros y tecnológicos, estos programas constituyen el eje medular de la apropiación de estas tecnologías.

Esta política racional y eficaz de usar Internet constituye un modelo práctico de los que los teóricos han denominado "uso con sentido" y "apropiación social de las TICs" que es válido no sólo para el caso cubano sino para todos los países en vías de desarrollo que debían centrar sus esfuerzos en encontrar las maneras propias y mejores para utilizar la revolución tecnológica en este vital campo, en vez de seguir mimética y compulsivamente los modelos de uso y consumo que provienen de los centros generadores de las tecnologías.

Otra importante conclusión que puede extraerse de la experiencia cubana es que las inversiones en estas tecnologías no son un fin en sí mismo que busca a toda costa salvar la "brecha digital", sino que están puestas en función de programas que permiten acortar la "brecha social". No sólo son un acto de justicia y de reconocimiento de los derechos humanos fundamentales sino la condición para que los países llamados eufemísticamente "en vías de desarrollo" dejen de ser naciones dependientes y empobrecidas.

En el caso de Cuba resulta insustancial, además de difícil de establecer con rigor, cuántas personas están conectadas a Internet. Lo que sí puede decirse es que se hace un uso masivo de los beneficios de las tecnologías digitales, y que aún ese aprovechamiento puede ser y será mucho mayor en la medida en que instituciones y profesionales se adentren en el dominio no sólo de la informática sino también en las técnicas y procedimientos de acceso, procesamiento y uso de la información; es decir de los procesos de aprendizaje que permiten convertirla en conocimientos.

Por otra parte, no debiera obviarse que el gobierno norteamericano actual, no sólo ha recrudecido el bloqueo sino que creó una "comisión para la transición en Cuba", designó a un funcionario del Departamento de Estado para ser el "coordinador" de esa supuesta transición y tiene un plan que lleva el nombre de su progenitor "Mr. Bush" que otorga millones de dólares para la subversión del régimen cubano y que tiene, además, una cláusula secreta. ¿Ante esto alguien que mire serena y desprejuiciadamente la realidad cubana puede juzgar como vocación totalitaria, injustificada, empeñada en desconectar a los cubanos del mundo -entre otras muchas acusaciones que se hacen- las medidas de seguridad y control que el gobierno cubano ejerce sobre el uso de Internet.? ¿No sería mejor reclamar el cese de ese acoso y la creación de un clima de respeto de la soberanía de Cuba y de reconocimiento de la capacidad del pueblo cubano de decidir su destino sin interferencias foráneas?

El pueblo de Cuba no necesita que nadie pida a gritos su acceso a Internet, lo que necesita es que se ponga fin al injusto y criminal bloqueo y a toda medida de fuerza que intente determinar desde afuera el curso de la historia de la nación. Luego, los cubanos y las cubanas sabremos cómo seguir haciendo cada día una sociedad más justa, más libre, más solidaria.

Adital. *Coordinador del Programa de Comunicación Popular del Centro Dr. Memorial Martin Luther King, Jr. y profesor titular de la Universidad de La Habana.